

EN HONOR A SAN ANTONIO

CANTEMOS AL SEÑOR CON ALEGRÍA,
UNIDOS A LA VOZ DEL PASTOR SANTO;
DEMOS GRACIAS A DIOS, QUE ES LUZ Y GUÍA,
SOLÍCITO PASTOR DE SU REBAÑO.

ES SU VOZ Y SU AMOR EL QUE NOS LLAMA
EN LA VOZ DEL PASTOR QUE ÉL HA ELEGIDO,
ES SU AMOR INFINITO EL QUE NOS AMA
EN LA ENTREGA Y AMOR DE ESTE OTRO CRISTO.

CONOCIENDO EN LA FE DE SU FIEL PRESENCIA,
HAMBRIENTOS DE VERDAD Y LUZ DIVINA,
SIGAMOS AL PASTOR QUE ES PROVIDENCIA
DE PASTOR ABUNDANTES QUE SON VIDA.

APACIENTA, SEÑOR, GUARDA A TUS HIJOS,
MANDA SIEMPRE A TU MIES TRABAJADORES;
CADA AURORA, A LA PUERTA DEL APRISCO,
NOS AGUARDE EL AMOR DE TUS PASTORES.

AMÉN

ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

Catedral Santa María La Real de la Almudena

Sábado 18 Junio - (19⁰⁰)

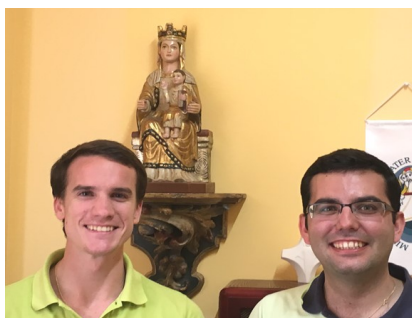
D. Tomás

Olábarri Azagra

y

D. Carlos Alberto

Rivas López

**FUNERALES (20⁰⁰)**

.- Jueves 16 † D. MANUEL MIRANDA

.- Viernes 17 † D. AMPARO PÉREZ



San Miguel

Arcángel

11º Domingo de T. Ordinario

PALABRA DE DIOS

1ª LECTURA: DEL LIBRO DE SAMUEL, 12

En aquellos días, Natán dijo a David: *«Así dice el Señor, Dios de Israel: "Yo te ungi rey de Israel, te libré de las manos de Saúl, te entregué la casa de tu señor, puse sus mujeres en tus brazos, te entregué la casa de Israel y la de Judá, y, por si fuera poco, pienso darte otro tanto. ¿Por qué has despreciado tú la palabra del Señor, haciendo lo que a él le parece mal? Mataste a espada a Urías, el hitita, y te quedaste con su mujer. Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa; por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías"».*

David respondió a Natán: *«¡He pecado contra el Señor!».*

Natán le dijo: *«El Señor ha perdonado ya tu pecado, no morirás».*

PALABRA DE DIOS

+++++

SALMO RESPONSORIAL

Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado.

+++++

DE LA CARTA A LOS GÁLATAS, 2

Sabemos que el hombre no se justifica por cumplir la Ley, sino por creer en Cristo Jesús. Por eso, hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por cumplir la Ley. Porque el hombre no se justifica por cumplir la Ley. Para la Ley yo estoy muerto, porque la Ley me ha dado muerte; pero así vivo para Dios. Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy

yo, es Cristo quien vive en mí. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí. Yo no anulo la gracia de Dios. Pero, si la justificación fuera efecto.

PALABRA DE DIOS

+++++

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS, 7

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: *«Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora».*

Jesús tomó la palabra y le dijo: *«Simón, tengo algo que decirte».* Él respondió: *«Dímelo, maestro».*

Jesús le dijo: *«Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?»* Simón contestó: *«Supongo que aquel a quien le perdonó más».* Jesús le dijo: *«Has juzgado rectamente».*

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: *«¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama».* Y a ella le dijo: *«Tus pecados están perdonados».*

Los demás convidados empezaron a decir entre sí: *«¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?»*

Pero Jesús dijo a la mujer: *«Tu fe te ha salvado, vete en paz».*

Después de esto iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio del reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes. entera.

PALABRA DEL SEÑOR

A SAN ANTONIO DE PADUA

Nació en Portugal (1195) en una familia noble y, lleno de fe, desde niño, se consagró a la Santísima Virgen.

En el año 1221 fue admitido como fraile Franciscano y, tras participar en Asís del capítulo general, fue enviado a predicar, obteniendo un gran éxito.

Como la gente buscaba estar cerca de él y algunos le arrancaban pedazos de su hábito, se le asignó un grupo de hombres para protegerlo tras las celebraciones. Bas-



taba su presencia para que los pecadores cayesen de rodillas a sus pies, arrepentidos de todo corazón.

Se trasladó a Padua y desde allí combatió, con fuerza y pasión, los vicios y la mala vida, pero poco a poco su salud se fue deteriorando y se retiró a los bosques. Al sentir la cercanía de la muerte, pidió regresar a Padua pero solo llegó hasta los límites de la ciudad.

El 13 de junio de 1231 recibió los últimos sacramentos, entonó un canto a la Virgen y proclamó: *"Veo venir a Nuestro Señor"*.

Fue canonizado en poco menos de un año por el Papa Gregorio IX y declarado Doctor de la Iglesia por el Papa Pío XII.